

**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

Unidad didáctica
para el desarrollo de
la Inteligencia
Emocional a través
de los cuentos

Trabajo de fin de grado presentado por:
Titulación:
Línea de investigación:
Director:

Raquel García Rodríguez
Grado en Maestro de Educación Infantil
Propuesta de Intervención Didáctica
Mario Vásquez Astudillo

Ciudad Zaragoza
Fechas 20 de Junio de 2016
Firmado por Raquel García Rodríguez

Resumen:

El presente trabajo muestra la creación de una propuesta didáctica para promover la educación de la inteligencia emocional en alumnos de segundo curso de segundo ciclo de Educación Infantil, utilizando como herramienta principal el cuento. Para ello, se realiza un estudio de investigación teórico sobre el concepto de inteligencia emocional; el desarrollo emocional de los niños en la etapa que nos ocupa; y sobre el uso terapéutico y didáctico de los cuentos. Finalmente se propone una unidad didáctica con sus correspondientes actividades, en las cuales se presentan una colección de cuentos para promover dos componentes de la inteligencia emocional: la autoconciencia emocional y el autocontrol de las emociones.

Palabras clave: inteligencia emocional, educación emocional, cuentos infantiles, literatura infantil, emociones.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	4
2.1. OBJETIVO GENERAL	4
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	4
3. MARCO TEÓRICO	4
3.1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	5
A) HISTORIA DEL CONCEPTO	5
B) CLASIFICACIÓN DE LAS EMOCIONES	7
C) COCIENTE INTELECTUAL (CI) VS COCIENTE EMOCIONAL (CE)	8
D) DEFINICIÓN DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SUS COMPONENTES	9
E) EVIDENCIAS EMPÍRICAS SOBRE EL CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL	11
F) MODELOS DE INTERVENCIÓN EN EL AULA	12
3.2. DESARROLLO AFECTIVO DEL NIÑO EN 4 AÑOS	13
3.3. EL CUENTO COMO HERRAMIENTA EN INFANTIL	13
A) ¿POR QUÉ CONTAR CUENTOS A LOS NIÑOS/AS?	13
B) CARACTERÍSTICAS DE LOS CUENTOS DE TRADICIÓN ORAL	15
C) TIPOS DE CUENTOS	15
D) ¿CUÁL ES EL PROCESO PSICOLÓGICO EN LA EXPLICACIÓN DE LOS CUENTOS?	15
E) EL CUENTO Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	15
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	16
4.1. CONTEXTO	16
4.2. DESTINATARIOS	16
4.3. JUSTIFICACIÓN	17
4.4. OBJETIVOS DIDÁCTICOS	18
4.5. COMPETENCIAS BÁSICAS	19
4.6. TEMPORALIZACIÓN	20
4.7. CONTENIDOS	21
4.8. SECUENCIA DE ACTIVIDADES	22
4.9. METODOLOGÍA	32
4.10. MEDIOS Y RECURSOS MATERIALES	33
4.11. SISTEMA DE EVALUACIÓN	33
5. CONCLUSIONES	34
6. CONSIDERACIONES FINALES	36
7. BIBLIOGRAFÍA	38
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
9. ANEXOS	41

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué significa ser inteligente? En la sociedad actual pensamos que una persona es inteligente cuando razona con rapidez y acierto, cuando sabe muchas cosas y soluciona problemas complejos, cuando es original, cuando tiene memoria, y cuando se expresa con un lenguaje correcto y adecuado. De hecho, la educación fomenta en los niños y niñas de la actualidad estos valores, y se premia a todos aquellos que lo consiguen: si son capaces de superar los retos académicos, se les recompensará con nuevas metas. Estos retos tienen que ver con el concepto de inteligencia que hemos definido. Dicho concepto es el que se puede cuantificar y evaluar mediante el llamado coeficiente intelectual (CI) de Alfred Binet. Este autor define la inteligencia como la capacidad de pensar, entender, razonar, asimilar, elaborar información y emplear el uso de la lógica (Binet, 1909). Además, este concepto de inteligencia es culturalmente importante. Cuando se tiene un hijo o hija, los padres piensan en ellos y crean expectativas acerca de su futuro: *“Mi hijo suma muy bien, de mayor será matemático”, “Mi hija lee muy bien, será maestra”, “Pues mi hijo se sabe todas las partes del cuerpo, será médico”...* La mayoría de estos padres no pensará que quizás su hijo de mayor será una persona con confianza en sí mismo, con empatía hacia los demás, que conseguirá su éxito personal y su bienestar, siendo capaz de regularse y gestionando correctamente sus emociones. Sin tener en cuenta sus capacidades intelectuales, sino atendiendo a sus cualidades como persona emocional y humana que es. Llegados a este punto, invito al lector a reflexionar sobre las personas que han destacado a lo largo de la historia por sus grandes proezas o hallazgos en distintos ámbitos. Por ejemplo, Isaac Newton, físico y matemático; desarrolló la ley de la gravitación universal y estableció las bases de la mecánica clásica. Se cree que tenía un CI de 190, no obstante sufrió durante un período largo de su vida depresión aguda y se aisló de la mayor parte de su entorno social. El músico Wolfgang Amadeus Mozart, se entregó a la música por completo, y se estima que su CI era 165. A pesar de ello, su infantilismo y su desorganizada vida, no le permitió gozar de su fama y acabó en la ruina. Albert Einstein, el científico más importante del siglo XX, se cree que tenía un CI de 160, no obstante presentaba dificultades de personalidad que le llevaron a tener problemas sociales y familiares. Estos personajes tenían un coeficiente intelectual muy elevado, pero no eran felices. Sus vidas carecían de sentido y su bienestar personal estaba muy lejos de lo deseable. Por tanto, podemos decir que si consideramos el concepto de inteligencia como la capacidad de adaptarse a los problemas de la vida, resolviéndolos de la mejor manera posible; este concepto de inteligencia definido por Binet (1909), se nos queda un poco corto.

En consecuencia, para poder dar una respuesta más global e íntegra a la pregunta inicial, actualmente se utiliza el término de inteligencia emocional. Este nuevo concepto de inteligencia es el eje principal del presente trabajo y focaliza la educación emocional como valor indispensable

para el aprendizaje. Y es que se pretende señalar que las habilidades emocionales y cognitivas deben ir de la mano para poder desarrollarnos de manera íntegra como personas.

La razón principal que me ha llevado al desarrollo de este concepto, parte de la base de una concepción de la Educación la cual considera al alumno como futuro ciudadano o ciudadana de una sociedad llena de valores, conductas y actitudes. A pesar de todo ello, actualmente tenemos una sociedad descontrolada, incapaz de afrontar los múltiples desafíos que se le presentan. Tenemos ciudadanos con actitudes y valores que dejan mucho que desear. Con esto podemos preguntarnos: ¿Hemos educado correctamente a nuestros ciudadanos? ¿Qué ha fallado en su educación?. Un estudio elaborado por Unicef (2007), el cual valora el bienestar infantil en países ricos, demuestra que la riqueza de un país no garantiza la satisfacción y felicidad de sus ciudadanos más pequeños. Esto nos lleva a pensar que a pesar de que seamos un país desarrollado, no somos capaces de proporcionar a nuestros ciudadanos las herramientas necesarias para ser más felices. España ha resultado uno de los países con un bienestar infantil más bajo, por lo que se han intentado implementar las emociones en el aula con programas llamados “Educación Emocional” (Fernandez-Berrocal y Ruíz, 2008). Estos actos tan novedosos, reflejan la preocupación existente en los educadores ante la crisis de la sociedad actual.

Además, la literatura actual sobre la inteligencia emocional nos da muchas razones para implementar este tipo de contenidos en el aula. En primer lugar, nos indica que sí que es posible educar la inteligencia emocional ya que hay algunos estudios que contrastan la eficacia de los programas específicos en entrenamiento en habilidades emocionales, en concreto en el ámbito educativo (Lopes y Salovey, 2004; Maurer y Brackett, 2004). También nos indican las posibles causas de una baja inteligencia emocional en el contexto educativo: déficit en los niveles de ajuste psicológico del alumnado, disminución de las relaciones interpersonales, descenso del rendimiento académico y, aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas (Extremera y Fernández- Berrocal, 2004). En contraposición, destacar que una mejora en la inteligencia emocional supone beneficios en las siguientes áreas del ser humano: relaciones interpersonales, bienestar psicológico, rendimiento académico y en la aparición de conductas disruptivas (Fernandez-Berrocal y Ruíz, 2008).

Llegados a este punto, sería importante dar las razones de la segunda parte esencial que compone el presente trabajo. ¿Por qué educar la inteligencia emocional a través de los cuentos infantiles? Los cuentos se consideran una herramienta indispensable en la etapa educativa de Infantil ya que ayudan a los niños a vencer sus temores, a transmitir soluciones, a comprender los estados mentales e incluso en las interacciones con los demás (Moreno y Rabazo, 2007). Además, podemos decir que hay numerosa literatura que nos indica los beneficios terapéuticos de los cuentos infantiles: distracción, encanto, diversión, transmisión de emoción y vitalidad, oferta de verdades, formación de hábitos de atención, construcción de criterio personal y sobre todo permite elaborar

al niño, y dar significado a situaciones que no puede afrontar o no comprende (Camps y Marín, 1997). Dichos estudios han llevado al desarrollo de un proyecto llamado Biblioterapia que consiste en el empleo de la literatura para ayudar a aquellos que tienen algún tipo de problema (Carrasco, 2008). Por tanto, los cuentos infantiles son una herramienta muy potente para generar los beneficios que nos puede aportar la inteligencia emocional. Se trata de una manera indirecta, motivadora y eficaz que nos permite educar emocionalmente a nuestros pequeños.

Para terminar este apartado, es importante explicar los aspectos relevantes que aporta el presente trabajo a la educación actual. En primer lugar, reiterar lo dicho anteriormente. Para educar de forma global e íntegra tenemos que tener en cuenta a la persona como ser humano que es; y con eso incluir también sus emociones. Vivimos rodeados de ellas y nos afectan el día a día. Condicionan nuestras acciones; relaciones; pensamientos; en definitiva, condicionan nuestra vida. Son clave y por ello tenerlas en cuenta mejora la Educación que queremos transmitir hoy en día. Además, este trabajo permitiría la consecución de dos de los siete objetivos del currículo vigente actual para Educación Infantil (ORDEN ECI/3960, 2007): a) Desarrollar sus capacidades afectivas. b) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos. El mismo currículo, dentro del Anexo II donde se indican orientaciones metodológicas; se da importancia al espacio de Educación Infantil como un lugar de convivencia en el que se pretende que el alumno genere progreso no sólo intelectual, sino afectivo y social. De este modo, podemos decir que el presente trabajo se convierte en una herramienta útil para promover aprendizajes y para mejorar la educación actual.

Finalmente, comentar aquello novedoso que proporciona el presente trabajo frente al resto de programas creados para la promoción de la inteligencia emocional. Por tanto, aquello a destacar es la herramienta de uso para dicha promoción: los cuentos. Cuando se realizan programas de Educación Emocional se centran en la creación de diversas actividades que son muy positivas y que favorecen la inteligencia emocional, pero no tienen un punto de referencia común. En este caso, la base sería el cuento, por lo que la historia del mismo, situaría y organizaría al alumno en el aprendizaje emocional.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Crear una propuesta de intervención didáctica que pretenda potenciar la inteligencia emocional de los alumnos de segundo curso del segundo ciclo, de la etapa de Educación Infantil; a través de los cuentos.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Para alcanzar el objetivo principal descrito, será necesario el desarrollo de los siguientes objetivos secundarios:

- ✓ Revisar la evolución teórica del concepto de inteligencia emocional, así como del cuento como herramienta terapéutica.
- ✓ Repasar el desarrollo afectivo y emocional del niño en la etapa que nos ocupa para englobar mejor el marco teórico.
- ✓ Hacer una investigación sobre los materiales y recursos en formato de cuento, disponibles actualmente; y que puedan encajar en la propuesta didáctica.
- ✓ Diseñar una propuesta didáctica acorde con las investigaciones y los estudios planteados en el marco teórico. Para ello, se incluirán aspectos que justifiquen la propuesta, también objetivos de la misma y competencias básicas; se establecerá la correspondiente temporalización, los contenidos y las actividades, así como la metodología y los recursos necesarios.
- ✓ Concretar un sistema de evaluación de la propuesta didáctica.

3. MARCO TEÓRICO

A continuación se presentan los resultados de la investigación teórica que se ha realizado para enmarcar el presente trabajo. Para ello, se muestran aspectos relacionados con el concepto de inteligencia emocional, tales como su historia; la clasificación de las emociones; la diferenciación entre cociente intelectual y emocional; la definición y sus componentes; algunas evidencias empíricas al respecto; y, los modelos de intervención en el aula. Posteriormente, se enmarca el desarrollo emocional del niño en la etapa que nos ocupa; y finalmente se teorizan los aspectos del

cuento como herramienta en infantil. Para ello se explica el por qué de contar cuentos, las características de los cuentos de tradición oral, los tipos, el proceso psicológico que se lleva a cabo cuando se explica un cuento, y la relación del cuento con la inteligencia emocional.

3.1. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

A) Historia del concepto

Los primeros estudios sobre el término de inteligencia fueron de Francis Galton en 1869, el cual fue influido por las ideas de su primo Darwin. Este autor consideró la inteligencia como algo similar al resto de capacidades físicas (Domenech, 1995). Por tanto, el concepto de inteligencia era estático y tenía su base genética. Como se ha mencionado en la Introducción, se le atribuye a Alfred Binet el concepto clásico de inteligencia que conocemos hoy en día. Este autor, junto a Théodore Simon; realizaron pruebas que llamaron test mentales, los cuáles fueron aceptados posteriormente como predictores de éxito académico o laboral (Castillo y Peña, 2005). Estos test, fueron la base para los posteriores test de inteligencia e influyeron notablemente en el campo de la psicometría.

Más adelante, se intentó conocer los componentes de la inteligencia por lo que se desarrolló un nuevo método: el análisis factorial. El autor principal en este campo fue Charles Spearman (García, 1995), el cual en 1927 explicaba que existían dos tipos de inteligencia: la inteligencia general (*factor g*) y un factor específico (*factor s*). La primera estaba presente en todos los procesos intelectuales llevados a cabo por los seres humanos; y la segunda, era necesaria para la realización de una tarea concreta. Posteriormente, Louis Leon Thurstone, aisló el concepto de inteligencia en ocho factores (Santana, 2007): aptitud espacial, capacidad de comprender significados lingüísticos, fluidez verbal, comprensión verbal, rapidez en la percepción visual, capacidades de inducción y deducción, aptitud numérica, y memoria. Tras este autor, son numerosos los estudios que intentan proponer modelos multifactoriales de la inteligencia.

En la década de los 70 y los 80, se empezaron a cuestionar estos planteamientos con el surgimiento de las corrientes cognitivas. Por tanto, algunos de los investigadores, se encaminaron hacia otros planteamientos del concepto de inteligencia. En la comprensión del término, se creía que influían factores cognitivos no cuantificables como las estructuras mentales, las expectativas, las motivaciones, etc... (Castillo y Peña, 2005). Uno de los modelos de este enfoque fue el de Robert J. Sternberg conocido como la *teoría triárquica* (Domenech, 1995). Según él existen tres tipos de inteligencia: la componencial (establece relaciones con el mundo interno del sujeto), la experiencial (referente a las experiencias vitales del sujeto), y la práctica o social (tiene que ver con los procesos de socialización del sujeto). El autor considera que los test de inteligencia factoriales, únicamente tienen en cuenta la primera, dejando al margen las otras. A partir de estas teorías cognitivas se analiza la inteligencia comprendiendo

que cada persona entiende el mundo adaptándolo a sus particulares estructuras cognitivas. Con esto, poco tiempo más adelante, Howard Gardner en 1983 provocó una revolución en el mundo de la psicología y la Educación publicando su obra “Estructuras de la mente” en la que desarrolló su *teoría de las inteligencias múltiples* (Bermejo, et al., 2006). Para este autor la inteligencia no se trata de un único constructo, sino que los seres humanos disponemos de ocho distintas inteligencias diferentes e independientes que pueden interactuar y potenciarse recíprocamente.

Es a partir de esta teoría y las propuestas de Gardner, que los psicólogos Peter Salovey y Jhon Mayer en 1990, engloban la inteligencia intrapersonal e interpersonal en un nuevo concepto: la inteligencia emocional (Castillo y Peña, 2005). Gracias a sus estudios en la Universidad de New Hampshire, publicaron un artículo en el que pretendieron describir las cualidades emocionales que tienen importancia para el éxito. No obstante, este concepto de inteligencia quedó en el olvido hasta que cinco años más tarde, Daniel Goleman, psicólogo y periodista americano, lo retomó y le dio el nombre del término que hoy se conoce en su libro *inteligencia emocional* (1995). Esta idea tuvo un gran revuelo, y caló hondo en muchos autores, por lo que se aceptó social y académicamente. Las razones principales son (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004): el cansancio provocado por la sobrevaloración del cociente intelectual (CI), la antipatía de la sociedad hacia personas con altas capacidades intelectuales pero con bajas capacidades emocionales, y el mal uso de los test de inteligencia en el ámbito educativo.

El éxito del *best-seller* de Goleman, dio lugar a una gran oleada de información mediática sobre el término de la inteligencia emocional. Según Extremera y Fernández-Berrocal (2004), se propusieron nuevos modelos y los componentes de este tipo de inteligencia a raíz de la publicación. A pesar de no tener una base científica y empírica en ellos, todos los autores estaban de acuerdo en que mejoraba la felicidad y el bienestar de las personas.

No es hasta finales de esa misma década y principios de la siguiente, que se empezaron a realizar estudios con una base científica contrastable. Los primeros trabajos se encaminaron a examinar el constructo del concepto de inteligencia emocional y se centraron en los modelos teóricos y la creación de instrumentos rigurosos (Mayer, Caruso y Salovey, 2000). Actualmente ya existe una suficiente base teórica del constructo y se han realizado experimentos de laboratorio y estudios de campo. Además, se han desarrollado herramientas necesarias para examinar el concepto con otras variables (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004).

Finalmente, cabe destacar que actualmente está más que aceptada la teoría de la inteligencia emocional y los beneficios que aporta al bienestar psicológico de las personas. Entre los diferentes modelos, aquel desarrollado por los mismos creadores, John Mayer y Peter Salovey; es el más defendido y avalado empíricamente según Extremera y Fernández-Berrocal (2004).

B) Clasificación de las emociones

Las emociones han sido estudiadas a lo largo de la historia por diferentes autores. La mayoría de ellos están de acuerdo en un enfoque factorial de dos ejes: placer-displacer. Esto da lugar a la polaridad de las emociones, por lo que éstas se sitúan en algún punto de los ejes bipolares. Entre los autores referentes al estudio factorial de las emociones, destacan: Wundt, Russell y Mehrabian.

Otros aspectos que hay que tener en cuenta según Castillo y Peña (2005), son la intensidad de la emoción, la especificidad cualitativa de la misma y la temporalidad. En función de estas dimensiones, se pueden experimentar muchísimos estados emocionales.

Si tenemos en cuenta la polaridad de displacer y placer, podemos decir que existen **emociones positivas y negativas** (Castillo y Peña, 2005). Las primeras son aquellas agradables, las cuales se experimentan cuando se logra una meta; y su afrontamiento consiste en el disfrute de la misma y en el bienestar que proporciona. Por el contrario, las segundas son desagradables y se experimentan ante una amenaza o una pérdida; lo que requiere el afrontamiento de la situación. No obstante, en todo eje de polaridad, existe un término medio; el cual se ha clasificado como **emociones ambiguas**, las cuales pueden ser positivas o negativas en función de las circunstancias. Por ejemplo, una sorpresa puede ser positiva o negativa.

Para clarificar un poco la clasificación de las emociones, Rafael Bisquerra (2000), propone una propuesta clasificatoria basándose en el tipo de emoción junto con sus miembros familiares o *clusters*. Éstos son emociones de igual especificidad pero diferente intensidad o matiz¹.

Ante una situación, rara vez se produce una sola emoción, no obstante resulta práctico el análisis de las emociones de forma independiente. De hecho, algunos analistas han distinguido entre (Castillo y Peña, 2000):

- **Emociones básicas:** son aquellas elementales y puras las cuales se caracterizan por una expresión facial concreta y una disposición típica de afrontamiento. Por ejemplo, ante el miedo es la huida y ante la ira es el ataque. Algunos señalan que son la felicidad, la tristeza, la ira, la sorpresa y el miedo. Pero no hay un gran consenso claro.

¹ Véase Anexo 1: cuadro de la clasificación de las emociones de Rafael Bisquerra (2000), extraído del libro de Castillo y Peña (2005).

- **Emociones complejas:** son las que se derivan de las básicas ante la combinación de las mismas. No tienen rasgos faciales característicos ni una tendencia particular de afrontamiento. Por ejemplo, los celos se afrontan de forma distinta dependiendo de la persona y las circunstancias.

Por tanto, a pesar de que no existe un consenso unánime respecto a la clasificación de las emociones; se considera de especial relevancia el estudio de las mismas y el conocimiento de su polaridad, para así entender las formas de afrontamiento de las personas ante las distintas situaciones en las que están experimentando una emoción. Teniendo un buen conocimiento de las emociones, potenciaremos la autoconciencia emocional y en consecuencia podremos mejorar nuestra inteligencia emocional.

C) Cociente Intelectual (CI) vs Cociente Emocional (CE)

Llegados a este punto del presente trabajo en el que ya conocemos qué son nuestras emociones, cómo actúan en nuestro cerebro y cómo se clasifican; cabría recalcar la diferencia entre los dos tipos de inteligencia: la intelectual y la emocional.

El **cociente intelectual (CI)** es el que se mide mediante las Escalas de Inteligencia de Wechsler, las cuales miden tanto la capacidad verbal como la no verbal, incluyendo la memoria, el vocabulario, la comprensión, la solución de problemas, el razonamiento abstracto, la percepción, el procesamiento de la información y las capacidades visuales y motoras (Shapiro, 1997). Es el factor de inteligencia general y es muy estable después de que el niño cumple los seis años de edad.

El **cociente emocional (CE)** es el que corresponde a la inteligencia emocional y es algo más confuso de definir. Los autores del término (Salovey y Mayer) se oponen al uso de este concepto de cociente ya que puede haber confusión al no existir un test preciso para medirlo (Shapiro, 1997). No obstante, Bisquerra (2000) diferencia el concepto de inteligencia intelectual con la emocional atendiendo a las características que debe tener una persona emocionalmente inteligente. Entre ellas, menciona la actitud positiva; el reconocimiento de los propios sentimientos y emociones; la capacidad para controlar dichos sentimientos; la empatía; la capacidad de tomar decisiones adecuadas; la motivación, la ilusión y el interés; la autoestima; el saber dar y también el saber recibir; ser capaz de superar dificultades y frustraciones; y también la capacidad de integrar polaridades.

Por tanto, la inteligencia emocional y la intelectual se diferencian principalmente en sus cualidades. La primera se trata de un constructo más cualitativo y la segunda se tienen en cuenta los aspectos cuantitativos. Además, la inteligencia intelectual, tiene una carga genética

muy marcada en contraposición a la inteligencia emocional. Esto da lugar a que padres y educadores permitan dar manga ancha a la educación emocional de una persona ya que tendrá una oportunidad de éxito que no vienen marcada por la naturaleza.

Finalmente, destacar que la inteligencia emocional y la intelectual no son constructos indiferenciados e independientes. Estas capacidades interactúan de forma dinámica (Shapiro, 1997). Es decir, una persona puede destacar tanto en las capacidades cognitivas como en las sociales y emocionales. De hecho, las capacidades cognitivas pueden potenciar las emocionales y viceversa.

D) Definición de inteligencia emocional y sus componentes

A partir de aquí, ya se han mencionado todos los conceptos a tener en cuenta antes de definir el concepto de inteligencia emocional. Por tanto, en este apartado se tratará el término en sí, así como sus componentes y los modelos psicológicos actuales.

Como se ha mencionado anteriormente, los primeros en definir el concepto fueron **Peter Salovey y John Mayer** en 1990. Estos psicólogos describieron las cualidades emocionales que tienen importancia para el éxito (Shapiro, 1997):

- | | |
|---|--|
| ✓ La empatía. | ✓ La capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal. |
| ✓ La expresión y comprensión de los sentimientos. | ✓ La persistencia. |
| ✓ El control de nuestro genio. | ✓ La cordialidad. |
| ✓ La independencia. | ✓ La amabilidad. |
| ✓ La capacidad de adaptación. | ✓ El respeto. |
| ✓ La simpatía. | |

Además, estos autores definieron el concepto de Inteligencia emocional como (Mayer y Salovey, 1997):

“Subconjunto de la inteligencia social, que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y las emociones propias, así como las de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones”.

Por tanto, se trata de una inteligencia basada en el uso adaptativo de las emociones de manera que el individuo puede solucionar problemas y adaptarse al entorno de forma óptima. En el modelo de estos mismos autores se consideran de vital importancia cuatro habilidades básicas (Mayer y Salovey, 1997):

- Habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud.

- Habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento.
- Habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional.
- Habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Para **Daniel Goleman**, el concepto de inteligencia emocional va más encaminado a los beneficios que aporta el mismo término. Por ello, la definición que ofrece es la siguiente (Goleman, 1997):

“Es una opción del desarrollo humano dirigida a conseguir el éxito personal en las distintas facetas de la vida”

Para este autor, el modelo de inteligencia emocional que propone es el siguiente:

- | | |
|---|--|
| - Identificar y reconocer sentimientos. | - Automotivación. |
| - Expresar sentimientos. | - Ser constantes en las actividades. |
| - Demorar la gratificación. | - Empatía. |
| - Controlar los impulsos. | - Solucionar conflictos interpersonales. |

Ambos modelos coinciden en numerosos aspectos, por lo que casi todos los expertos coinciden en que la **Inteligencia Emocional (IE)** es (Morgado, 2010):

“Capacidad de gestionar convenientemente las emociones utilizando la razón.” (p. 159)

Por tanto, una persona con inteligencia emocional, es aquella que tiene capacidad para reconocer, expresar, regular, controlar y utilizar las emociones propias y ajenas para adaptarse a las situaciones, conseguir propósitos, tener éxito y/o encontrarse bien. Además, algunos autores, entre ellos, Salovey y Mayer, coinciden en que forma parte de una característica más, de la personalidad humana (Morgado, 2010).

Los componentes de este constructo según los autores principales, son los siguientes (Mayer y Salovey, 1997):

1. Autoconciencia emocional: es el conocimiento de las propias emociones . esto aportará una mayor comprensión de las causas y un reconocimiento de las diferencias existentes entre los sentimientos y las acciones.
2. Control de las emociones: habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos y adecuarlos al momento. Aporta una mayor tolerancia a la frustración y mejor manejo de la ira. También mayor capacidad de expresar el enfado, de una manera adecuada sin necesidad de llegar a agresiones, aporta sentimientos positivos, y

un mejor control del estrés, lo que da lugar a menor sensación de aislamiento y ansiedad social.

3. Aprovechamiento productivo de las emociones: es la capacidad de motivarse a uno mismo, además del control de nuestra vida emocional. Es decir, este proceso puede resultar esencial para alentar y mantener la atención, la motivación y la creatividad. Aporta una mayor responsabilidad, capacidad de concentración y autocontrol y menor impulsividad.
4. Empatía: se trata de reconocer y comprender las emociones ajenas. Es decir, es la capacidad de poder sintonizar con las señales sociales sutiles que indican qué necesitan o qué quieren los demás. Aporta la capacidad de asumir el punto de vista de otra persona, una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás y una mayor capacidad de escucha.
5. Dirigir las relaciones: es una habilidad que supone relacionarnos adecuadamente con las emociones de los demás. Por tanto, el control de las relaciones da lugar a un trato satisfactorio con los otros, lo que depende entre otras cosas, de nuestra capacidad de crear y cultivar las relaciones, de reconocer los conflictos y solucionarlos, de encontrar el tono adecuado y de percibir los estados de ánimo del interlocutor.

Salovey y Mayer, defienden que estas cinco cualidades pueden aprenderse y desarrollarse.

E) Evidencias empíricas sobre el concepto de inteligencia emocional

Como se ha mencionado anteriormente, a raíz de la propagación mediática del concepto de inteligencia emocional con la publicación del libro de Daniel Goleman, hubo una gran proliferación de estudios de campo y de investigación con respecto al término. A continuación nombraré algunos de ellos en relación con el presente trabajo.

- a. La inteligencia emocional aumenta los niveles de bienestar y ajuste psicológico.
En Estados Unidos, se demostró que alumnos universitarios con una IE más elevada, tienen menos síntomas depresivos y ansiosos; y mayor estrategias de afrontamiento a los problemas. Cuando estos alumnos son expuestos a tareas estresantes, perciben los estresores como menos amenazantes y se recuperan más rápidamente (Salovey et al., 2002)
- b. La inteligencia emocional influye de forma positiva en las relaciones interpersonales.
En Inglaterra, mediante autoinformes, se encontraron relaciones positivas entre la IE elevada y la calidad en las relaciones sociales (Schutte, Malouff, Bobik et al. 2001). En Australia, se llegaron a las mismas conclusiones y además, Ciarrochi, Chan y Bajgar (2001), establecieron que las mujeres tenían más IE que los hombre, y que los adolescentes con alta IE eran capaces de establecer y mantener más relaciones interpersonales. En

España, Ramos, Fernández-Berrocal y Extremera (2007), encontraron relaciones entre los aspectos de la IE con la empatía; y de las relaciones negativas con la inhibición emocional.

c. La inteligencia emocional resulta un predictor del rendimiento escolar.

Los primeros estudios realizados en Inglaterra, descubrieron que las puntuaciones positivas en IE al inicio de curso, podían predecir la nota media de los alumnos (Schutte, Malouff, Hall *et al.*, 1998). No obstante, Newsome, *et. al.* (2000), encontraron resultados contradictorios en estudiantes universitarios canadienses. Más adelante Barchard (2003) encontró resultados similares a Schutte controlando las habilidades cognitivas y las variables clásicas de personalidad. Antes esta discordancia, Fernández Berrocal y Extremera (2003) examinaron la viabilidad del constructo como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes de ESO, no como una relación directa entre IE y logro académico, sino analizando el efecto mediador que una buena salud mental ejerce sobre el rendimiento medio escolar de los estudiantes. Los resultados mostraron que altos niveles de IE predecían mejor bienestar psicológico y además, el grupo de alumnos con sintomatología depresiva, tenía un rendimiento académico peor.

d. La inteligencia emocional disminuye la aparición de conductas disruptivas.

Diversas investigaciones han relacionado una baja IE en el alumnado con diferentes conductas disruptivas: agresividad, mayor número de faltas injustificadas, expulsiones y comportamientos delincuentes (Liau *et. al.*, 2003; Petrides, *et. al.*, 2004). Además, Trinidad *et. al.*, (2004) encontraron una relación entre una baja IE y el consumo de tabaco y alcohol.

F) Modelos de intervención en el aula

Actualmente se ha estudiado cómo puede la Educación establecer estrategias y procedimientos para llevar a la práctica en las aulas la inteligencia emocional. Como se ha comentado en la Introducción, la **Educación Emocional** es un proyecto educativo que nace para dar respuesta al analfabetismo emocional en el que está inmersa nuestra sociedad actual. Dicho proyecto pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

Los modelos creados para llevar a cabo la Educación Emocional, son los siguientes (Castillo y Peña, 2005):

1. Modelo de intervención directa e individualizada (Modelo Counseling): intervenciones puntuales centradas en la acción directa y terapéutica para satisfacer necesidades.
2. Modelos de intervención directa-grupal:
 - ✓ *Modelo de servicios*: intervención sobre un grupo reducido con dificultades.
 - ✓ *Modelo de servicios pero actuando por programas*.

- ✓ *Modelo de intervención por programas*: da lugar a los principios de prevención, desarrollo e intervención social. Implica a todos los agentes educativos.
- 3. Modelo de intervención indirecta, individual y/o grupal (Modelo de consulta): servicio indirecto que se produce entre dos profesionales desempeñando cada uno el papel de consultor y consultante. Intenta resolver problemas y prevenirlos.
- 4. Modelo de intervención a través de medios tecnológicos (Modelo tecnológico).

Según Castillo y Peña (2005), el modelo más óptimo es del intervención grupal por programas ya que las acciones educativas están correctamente planificadas y coordinadas. Algunos ejemplos son: “*Crece y aprende*” (Vidal, 2004), “*Emoción-ate con Inteligencia*” (Vallés, 2003) o “*S.I.C.L.E Siendo Inteligentes con las emociones*” (Vallés, 2002).

3.2. DESARROLLO AFECTIVO DEL NIÑO EN 4 AÑOS

En el presente trabajo, resulta de vital importancia ofrecer al lector una visión amplia del desarrollo emocional que experimenta un niño en la etapa educativa que nos ocupa, ya que esto permite establecer una propuesta didáctica coherente al desarrollo evolutivo del alumno.

Según Castillo y Peña (2005) hay una evolución de la manifestación emocional en cada edad². Además, consideran que el desarrollo emocional tiene la base en la infancia, por lo que las situaciones que vivamos en esta época, determinarán el trascurso posterior.

Dentro de la etapa de cuatro años, según Comeche y Vallejo (2012), el desarrollo emocional de un niño/a será el siguiente:

- Su tolerancia a la frustración todavía es baja por lo que puede tener algunas rabietas.
- Le cuesta compartir, aunque busca el contacto social con los iguales.
- Está listo para realizar actividades de grupo.
- Distinguen a las personas por la relación emocional que establecen.
- Emplea términos relacionados con emociones básicas (contento, triste, enfadado, asustado).

3.3. EL CUENTO COMO HERRAMIENTA EN INFANTIL

A) ¿Por qué contar cuentos a los niños/as?

Los cuentos son una herramienta muy común en la etapa de Educación Infantil. Existen diferentes razones para que esto ocurra. Según Ceballos (2016), contribuyen a la

² Véase Anexo 2: cuadro evolutivo de la manifestación emocional de 0 a 6 años.

construcción de un depósito imaginario y creativo en la mente de los niños, es decir, que da lugar al desarrollo creativo infantil.

Además, tienen **efectos terapéuticos**. El psicólogo Bruno Bettelheim (1986), publicó en su tesis un estudio psiquiátrico realizado con niños judíos. Este autor se dedicó a tratar a dichos niños después de sufrir los hechos traumáticos del holocausto nazi. Descubrió que los cuentos de “hadass” o “maravillosos” eran muy beneficiosos para su recuperación ya que eran capaces de apaciguar las “caóticas pulsiones de su inconsciente”. No obstante, este autor corroboraba el hecho de que niños sin traumas previos, también se benefician de los cuentos, ya que a nivel inconsciente, el niño se identifica con el personaje y puede relacionarlo con un momento esencial de su propia vida. Este proceso terapéutico, según el autor, proporciona equilibrio psicológico en gran parte por los finales felices. Estudios actuales, corroboran este hecho. En la tesis de Carrasco (2008), se valoran los efectos terapéuticos de la literatura infantil en niños hospitalizados. Las conclusiones del estudio son positivas, y después de la inclusión de un programa terapéutico mediante el cuento como herramienta, se encuentran efectos de mejora. Otro estudio realizado por Bruder (2005), demuestra que existen efectos de resiliencia, es decir, capacidad de superar situaciones traumáticas; mediante el cuento terapéutico. Este tipo de cuento es escrito por los mismos niños y en la conclusión se encuentra el final feliz. Esto es así, ya que según la autora, el cuento favorece el proceso de afrontamiento a la situación dolorosa y da lugar a un proceso didáctico de superación.

Los cuentos, son grandes **transmisores de valores**. Los han transmitido a lo largo de la historia, y lo siguen haciendo actualmente. Por tanto, sirven para la socialización y la culturización. Según, Salinas (2011), los cuentos, ya sean realistas o fantásticos, son presentados al público infantil de un modo profundo transmitiendo valores tales como el amor, el odio, la envidia, la codicia, la bondad y la amistad. Sobre ellos reflexionarán y los aplicarán a su vida diaria y a su desarrollo integral. Cabe destacar que estos valores están muy relacionados con las emociones y el bienestar psicológico de los niños, lo que da lugar al trabajo de la inteligencia emocional.

Otro aspecto que proporcionan los cuentos, son las **experiencias virtuales** (Ceballos, 2016). Es decir, le permite al niño que experimente situaciones que no ha vivido en su mundo real. Finalmente, destacar el desarrollo del **lenguaje simbólico** que favorecen los cuentos. El hecho de interpretar un cuento, les resulta más fácil representarlo simbólicamente y mentalmente ya que las historias que se explican utilizan un lenguaje mágico y fantasioso el cual es más próximo a ellos (Diez y Domit, 2006). La identificación con el personaje, favorece este proceso. Un estudio realizado por Moreno y Rabazo (2007), demuestra como los cuentos potencian la teoría de la mente, es decir, la capacidad de atribuir pensamientos e intenciones a otras

personas. Esto da lugar a una mejora en las interacciones sociales de los niños, aspecto relevante para la inteligencia emocional.

B) Características de los cuentos de tradición oral

Los cuentos de tradición oral contienen una serie de características comunes. Según Ceballos (2016), estas características se pueden resumir en:

- | | |
|--|--|
| ✓ Consisten en la acción | ✓ Hay fórmulas de inicio y final |
| ✓ Coordinadas espacio tiempo por definir | ✓ Narrador en 3º persona y omnisciente. |
| ✓ Lenguaje particular | ✓ Presencia de una estructura constante. |
| ✓ Acción estructurada y predecible | ✓ Personajes tipificados ³ . |

C) Tipos de cuentos

Los cuentos infantiles se pueden dividir en (Ceballos, 2016):

- Cuentos maravillosos/de hadas/ de encantamiento: aparecen personajes mágicos.
- Cuentos de animales: personajes animales con actitudes humanas.
- Cuento realista – costumbrista: personajes humanos que viven una situación.
- Cuento religioso: aparecen personajes religiosos.
- Cuento formulístico: contienen estructuras o encantamientos verbales.

D) ¿Cuál es el proceso psicológico en la explicación de los cuentos?

Los cuentos, al estar escritos en un lenguaje simbólico, llegan al inconsciente de los niños y de este modo, son capaces de burlar la inteligencia consciente (Herrera y Arredondo, 2014). Además, según las autoras, al estar escrito con una narración clara y predecible, ofrecen una sencilla comprensión, lo que facilita el uso de la fantasía; la identificación con los personajes y la posterior elaboración y manejo de sus conflictos; el enriquecimiento y desarrollo de sus recursos psicológicos; así como la capacidad de comunicación y de relaciones sociales. Hillman (1979), ya definió en su época que el haber estado en contacto con narraciones desde la niñez, capacita a la persona para dar sentido y orientación a los sucesos de su vida cotidiana.

E) El cuento y la Inteligencia emocional

Como hemos visto hasta ahora, los cuentos se convierten en una herramienta esencial en la etapa de Educación Infantil. Además, de todo lo citado anteriormente, los beneficios que aportan según (Herrera y Arredondo, 2014) son los siguientes:

1. Permiten la contención de angustias y la posterior liberación de alegrías y conflictos.
2. Muestran que la lucha contra las dificultades de la vida son inevitables.

³ Vladimir Propp definió 31 funciones de los cuentos y 7 personajes tipificados (Ceballos, 2016).

3. Permiten la comprensión de la diferencia entre los personajes buenos y malos dando ejemplos de valores positivos y negativos.
4. Al hacer hincapié en las angustias y problemas existenciales, ofrecen también solución.
5. Muestran lo gratificante de los vínculos entre personas, lo que da lugar a facilitar la socialización, la seguridad emocional y el fortalecimiento de las relaciones.
6. Se orientan al futuro y llevan al niño a descubrir su identidad.
7. Ayudan a que el niño encuentre sus propias soluciones de sus conflictos internos.

Por tanto, todos estos beneficios tienen que ver con la vida emocional y personal de los niños. Les ayuda a mejorar como personas a través de valores y les proporciona estrategias de afrontamiento y solución de los conflictos, lo que da lugar a mejorar su bienestar psicológico y social. Todos estos parámetros, tienen que ver con la inteligencia emocional, y por ello yo me pregunto ¿por qué no utilizar esta herramienta para promocionar dicha inteligencia?

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

4.1. CONTEXTO

La presente propuesta de intervención está destinada al colegio Escuelas Pías de Escolapios en Zaragoza. No obstante, puede ser una herramienta útil para otros docentes que quieran implantarla en la etapa de Educación Infantil que nos ocupa. Por ende, cualquier ámbito educativo interesado en educar la inteligencia emocional en niños de 4 años, puede adoptar dicha unidad didáctica y emplearla cuando lo crea necesario.

4.2. DESTINATARIOS

Los destinatarios de dicha propuesta, son alumnos y alumnas de segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil del colegio Escuelas Pías de Zaragoza. Se ha elegido esta edad ya que en este periodo ya se tiene un mayor desarrollo madurativo emocional y cognitivo. Además, los niños han tenido un periodo de adaptación en las relaciones sociales durante su primer año en la escuela de Educación Infantil, por tanto; han podido experimentar situaciones diferentes, las cuales podrán verse reflejadas en los cuentos. De este modo, se identificarán más fácilmente con los personajes y las historias. También cabe destacar que en esta edad, el razonamiento abstracto ya está más trabajado, y por tanto se puede reflexionar con ellos de un modo más concreto.

Cabe destacar también la importancia del trabajo emocional en edades tempranas. En este período se lleva a cabo un aprendizaje en creencias, normas y actitudes; muy relacionados con el proceso de socialización. Esto influyen en la configuración de la personalidad del niño. Por tanto, es

imprescindible ser capaces de entender nuestras propias emociones, así como poder expresarlas y controlarlas, para poder desarrollar una personalidad sana y equilibrada.

4.3. JUSTIFICACIÓN

La presente propuesta tiene como finalidad la educación de las emociones, y por ende, la promoción de la inteligencia emocional.

El desarrollo de la misma, seguirá el criterio establecido según la edad, expuesto en el apartado del marco teórico en el que se explica el desarrollo emocional de 0 a 6 años. En este caso utilizaremos la parte de 4 años en la que los alumnos ya son capaces de distinguir emociones, y además captarlas en los personajes de los cuentos. También emplean términos correctos para referirse a dichas emociones.

Además de esto, se tendrán en cuenta los dos primeros componentes de la inteligencia emocional explicados también en el marco teórico. En este caso, se utilizarán a modo de fases para poder seguir con coherencia la organización de la presente unidad didáctica. Dentro de cada una de las fases, se trabajarán distintos contenidos; y se realizarán actividades para potenciar las impresiones vividas a través de los cuentos que se expliquen. Esta metodología tiene como ventaja el trabajo de la inteligencia emocional de una forma coordinada, coherente y continua; para así trabajar realmente el concepto. En consecuencia, se trabajará siguiendo el modelo de la Figura 1.

Figura 1: Fases de la propuesta didáctica.



Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta esto, las emociones a trabajar serán las planteadas por Castillo y Peña (2000) en el marco teórico como emociones básicas. Por tanto serán: alegría, tristeza, ira y miedo. El modelo de intervención elegido es el modelo directo – grupal, en concreto el de servicios pero

actuando por programas. Este tipo de metodología es una de las explicadas en el apartado sobre la inteligencia emocional en el marco teórico. Finalmente, los cuentos elegidos son de tipología maravillosa y de animales ya que son los que más se adaptan a esta edad. Su explicación puede también encontrarse explicada en el marco teórico.

Todos los contenidos de dicho proyecto, están englobados dentro de la Educación Emocional. Esto se refiere a que siguen la línea propuesta por la legislación, la cual se encuentra recogida en la ORDEN ECI/3960/2007. En ella, se propone como fin último contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños. En la presente unidad didáctica, se contempla la parte afectiva y social, por lo que queda totalmente justificada su importancia dentro del currículo de Educación Infantil. Además, se incluye en el área de conocimiento de si mismo y autonomía personal principalmente, aunque también contiene contenidos de las otras dos áreas. Sigue por tanto, los objetivos, los contenidos y los principios planteados en la Orden.

Finalmente, destacar la importancia que resulta dicha unidad didáctica ya que al contribuir de manera tan directa en el desarrollo del niño y en su bienestar; esto permite que pueda incluirse en cualquiera de los proyectos educativos de centro planteados en las distintas instituciones educativas.

4.4. OBJETIVOS DIDÁCTICOS

En esta propuesta de intervención, los objetivos planteados pretenden seguir una coherencia y organización; y además, se encuentran planteados siguiendo los criterios básicos en la legislación vigente.

El objetivo general sería el siguiente:

“Mejorar los procesos emocionales de los alumnos, así como su bienestar psicológico y social”.

A partir de éste, se han elaborado objetivos específicos que pueden consultarse en la Tabla 1.

Tabla 1: Objetivos específicos de la propuesta de intervención.

1	Percibir de forma satisfactoria los sentimientos propios y de los demás.
2	Conocer el vocabulario relativo a las distintas emociones básicas.
3	Asociar las emociones básicas a las situaciones concretas de la vida cotidiana.
4	Discriminar las diferentes emociones básicas.
5	Reproducir una emoción básica a través de la expresión facial y corporal.
6	Adquirir herramientas acerca del manejo y el control emocional.
7	Aprender a afrontar situaciones problemáticas que surjan en la vida a través de la identificación con los personajes de las historias.
8	Desarrollar y potenciar las habilidades sociales y de relación.
9	Aprender a gestionar de manera óptima las emociones negativas.
10	Promover el positivismo y la actitud efectiva ante la vida.
11	Mejorar la autoestima.
12	Desarrollar una mayor tolerancia a la frustración.
13	Promover la resiliencia.

Fuente: elaboración propia.

4.5. COMPETENCIAS BÁSICAS

En la etapa de Educación Infantil se promueve el aprendizaje globalizado para un desarrollo personal y social más óptimo y significativo. De esta manera, las competencias básicas nos ayudan a que dicho desarrollo se empiece a dar en esta etapa, y dure hasta el final de la escolarización. En la presente propuesta, se engloban las ocho competencias básicas ya que pretende ser el reflejo de la educación que se propone en la legislación. Para ello, dichas competencias se compenetran entre sí, e intentan contribuir en la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje. En la Tabla 2 se explican aquellas que más relación tienen con el tema que se trata en la presente unidad didáctica y que en consecuencia, se ven con más frecuencia.

Tabla 2: Competencias básicas.

<p>COMPETENCIA EN COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA</p>	<p>La presente unidad tiene como herramienta principal los cuentos. De este modo, dicha competencia surge muy frecuentemente a lo largo de todo el proceso. Se potencia la comunicación y comprensión oral, así como una aproximación hacia la literatura infantil a partir de textos comprensibles y accesibles. También pretende una iniciación en la lectoescritura, mediante la lectura de los cuentos por parte del docente.</p>
<p>COMPETENCIA SOCIAL Y CIUDADANA</p>	<p>Se potencian las habilidades sociales, el trabajo cooperativo y la socialización. De esta manera, dicha competencia se ve reflejada cuando se trabajan las actitudes, los valores, el manejo y control de las emociones; cuando se dan estrategias para superar situaciones cotidianas, y además, cuando se intenta potenciar la identificación de las emociones propias y de los demás.</p>
<p>COMPETENCIA CULTURAL Y ARTÍSTICA</p>	<p>En la presente unidad se trabajan aspectos relativos a los valores y normas culturales, por lo que dicha competencia también se encuentra reflejada. Además, se potencia la creatividad, la imaginación y la fantasía.</p>
<p>COMPETENCIA PARA APRENDER A APRENDER</p>	<p>Se pretende que el alumno descubra por sí mismo la manera más óptima y personal para gestionar sus conflictos emocionales. Por tanto, dicha competencia también está muy presente ya que mediante dicha unidad didáctica no se descubren conceptos, sino que se dan varias opciones y el alumno será quien por sí mismo, descubra aquellas que mejor se adapten a sus características.</p>
<p>COMPETENCIA DE AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL</p>	<p>En esta propuesta de intervención se potencia la autonomía personal en la gestión de las emociones ya que no pretende ser una exposición de conocimientos; sino que da al alumno estrategias que posteriormente deberá usar en su vida personal tal y como mejor se adapten a él/ella mismo/a. Esto le proporciona el desarrollo de acciones las cuales potenciarán la confianza en sí mismo/a.</p>

Fuente: elaboración propia.

4.6. TEMPORALIZACIÓN

La presente unidad didáctica está prevista para que se realice en seis semanas. En la Figura 2 se puede observar la organización establecida atendiendo a distintas fases y a sus componentes.

Figura 2: Organización temporal de la unidad didáctica.



Fuente: elaboración propia.

4.7. CONTENIDOS

Los contenidos que engloban la presente propuesta de intervención, se encuentran en relación con la legislación vigente (ORDEN ECI/3960/2007) para la etapa de Educación Infantil. Por ello, los contenidos generales serían los siguientes:

En el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal:

- Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás. Iniciación a la toma de conciencia emocional.
- Asociación y verbalización progresiva de causas y consecuencias de las emociones básicas como el amor, la alegría, el miedo, la tristeza o la rabia.
- Aceptación y valoración ajustada y positiva de si mismo, de las posibilidades y limitaciones propias.
- Actitud y comportamiento prosocial, manifestando empatía y sensibilidad.

En el área de conocimiento del entorno:

- Adopción progresiva de pautas adecuadas de comportamiento y normas básicas.
- Interés y disposición favorable a entablar relaciones respetuosas y afectivas.

En el área de lenguajes: comunicación y representación:

- Utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos, expresar y comunicar ideas y sentimientos y como ayuda para regular la propia conducta y la de los demás.
- Acercamiento a la literatura.

Los contenidos específicos seguirán la línea de los objetivos. Se pueden consultar en la Tabla 3.

Tabla 3: Contenidos de la unidad didáctica.

a	Percepción de las emociones básicas: alegría, tristeza, ira, miedo.
B	Incorporación del vocabulario de las emociones básicas al léxico propio.
C	Asociación emoción con situación
d	Discriminación de las emociones básicas.
E	Expresión facial y corporal de las emociones.
F	Estrategias para la gestión de la tristeza.
G	Estrategias para la gestión del miedo.
H	Estrategias para la gestión de la ira.
I	Reconocimiento de las emociones en los cuentos.
J	Desarrollo de habilidades sociales y de relación.
K	Positividad y actitud efectiva ante la vida.
L	Desarrollo de una mayor tolerancia a la frustración.
M	Aumento de actitudes favorables a la autoestima.
N	Aumento de actitud resiliente.


Fuente: elaboración propia.


4.8. SECUENCIA DE ACTIVIDADES

A continuación en la Tabla 4, se presenta la secuencia de actividades. Están organizadas en función de la temporalidad y de la fase a la cual pertenecen. También se puede observar el tipo de contenido de la fase que se trabaja; el tiempo requerido para la actividad; el agrupamiento; los objetivos; los contenidos; y, los ítems de evaluación que se relacionan.


Tabla 4: Secuencia de actividades de la unidad didáctica.

FASE 1 AUTOCONCIENCIA EMOCIONAL		
ACTIVIDAD 1	“¿Cuántas emociones tenemos?”	TIPO
	1 sesión 30 min.	Distinción emocional
CUENTO Así es mi corazón (Jo Witek y Christine Roussey)	El/la docente leerá el cuento y posteriormente se hablará sobre él. Se intentará reflexionar sobre las múltiples emociones que tenemos y que están todas dentro nuestro. Algunas son malas y otras buenas, y que tenemos que cerrar los ojos y escucharlas.	

		<p>Se hará este ejercicio con los niños. Para ello, se les hará cerrar los ojos e intentarán identificar cómo se siente. Después, mediante un espejo que se preparará en forma de corazón; irán pasando y haciendo la correspondencia facial de la emoción que ellos quieran.</p>	
Agrupamiento Gran grupo	Objetivos 1, 2, 4, 5	Contenidos a, b, d, e	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, G

ACTIVIDAD 2 “Cada cosa en su lugar”		1 sesión 45 min.	TIPO Distinción emocional
<p>CUENTO Monstruo de los colores (Anna Llenas)</p> 	<p>El/la docente invitará a los niños a la escucha del cuento y posteriormente lo explicará. Se dará importancia a la distinción emocional por colores. Cada emoción tiene un color, y se remarcarán después de la lectura. En la actividad anterior se habla sobre distintas emociones, y aquí aclaramos la importancia de identificarlas. Como apoyo visual, se utilizan los colores del monstruo, lo que ejemplificaremos con tarjetas.</p> <p>Posteriormente, se harán grupos y se les dará a cada uno, hilos de lana de los diferentes colores enrollados. También se les proporcionarán vasos de cada uno de los colores y por tanto, los grupos tendrán que ir desenrollando el hilo e ir introduciéndolo en el vaso correspondiente. De esta manera se reforzará la asociación del color con cada emoción.</p> <p>Durante las próximas clases, se adoptará como rutina llegar a clase y colocarse el monstruo al lado de la fotografía de cada uno. En función de cómo se sientan ese día, se elegirá un color u otro. Podrán cambiarlo tantas veces como quieran.</p>		

Agrupamiento	Objetivos	Contenidos	Ítems de evaluación
Gran grupo Pequeño grupo Individual (rutina)	1, 2, 4	a, b, d	A, B, C, D, E, F

ACTIVIDAD 3	“Alegría”	1 sesión 30 min.	TIPO Relación situación – emoción
<p>CUENTO Cuando estoy contento (Trace Moroney)</p> 		<p>El/la docente les presentará el personaje con el que trabajarán a lo largo de las próximas actividades: el Conejo Pipo. Dicho conejo protagonizará los cuentos en los que se explicarán las distintas situaciones que nos provoca una emoción concreta.</p> <p>Después de esto, el/la docente explicará el cuento en el que se trabajarán aspectos sobre la emoción de la alegría. Posteriormente, se reflexionará sobre el mismo. Se recordarán las situaciones en las que el conejo se sentía contento y se les preguntará si ellos también se han sentido así alguna vez y cuándo.</p> <p>Una vez ya se haya hablado sobre las diferentes situaciones en las que se han sentido alegres, se les presentará la actividad que acompañará esta colección de cuentos: “Las Cajas de las emociones”. Se prepararán cuatro cajas en las que aparecerá el protagonista del cuento en la parte delantera. En cada una de ellas, el conejo estará experimentando una de las cuatro emociones básicas. En este caso, presentaremos la caja de la alegría donde aparecerá Pipo en diferentes situaciones alegres. El color de la caja corresponderá al trabajado en el cuento anterior en función de la emoción que sea. Se escribirán o se dibujarán las situaciones que se hayan hablado después de la lectura del cuento, y se colocarán en la caja. También los niños a lo largo de los días podrán traer cosas relacionadas con dicha emoción y las podremos colocar también en la caja. Pediremos ayuda a las familias para realizar este</p>	

		conjunto de actividades. Además, se podrá realizar como rutina, que cuando ocurra algo en la clase relacionado con la emoción trabajada, colocar en la caja algo significativo de la situación, o bien escribirlo, dibujarlo, fotografiarlo, etc...	
Agrupamiento Gran grupo Individual (rutina)	Objetivos 1, 3, 4	Contenidos a, c, d, i	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H

ACTIVIDAD 4 “Tristeza”		1 sesión 30 min.	TIPO Relación situación – emoción
<p>CUENTO Cuando estoy triste (Trace Moroney)</p> 		<p>El/la docente introducirá el cuento en el que se trabajarán aspectos sobre la emoción de la tristeza. Posteriormente, se reflexionará sobre el mismo. Se recordarán las situaciones en las que el conejo se sentía triste y se les preguntará si ellos también se han sentido así alguna vez y cuándo.</p> <p>Se seguirá trabajando mediante “Las Cajas de las emociones”. Esta vez se presentará la caja de la tristeza con las mismas características que la caja de la alegría pero adaptada a dicha emoción. En este caso la caja será azul y se incluirán las diferentes situaciones en las que Pipo se mostraba triste en el cuento. Se incluirán las situaciones tristes que hayan explicado los niños, y además se podrá seguir trabajando mediante ayuda de los padres y con lo que vaya ocurriendo a lo largo de los días.</p>	
Agrupamiento Gran grupo Individual (rutina)	Objetivos 1, 3, 4	Contenidos a, c, d, i	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H

ACTIVIDAD 5 “Ira”		1 sesión 30 min.	TIPO Relación situación – emoción
<p>CUENTO Cuando tengo miedo (Trace Moroney)</p> 		<p>El/la docente contará el cuento en el que se trabajarán aspectos sobre la emoción de la ira. Posteriormente, se reflexionará sobre el mismo. Se recordarán las situaciones en las que el conejo se sentía enfadado y se les preguntará si ellos también se han sentido así alguna vez y cuándo.</p> <p>Se seguirá trabajando mediante “Las Cajas de las emociones”. Como en las otras actividades, se les presentará la caja de la ira o el enfado. En este caso la caja será roja y se incluirán las diferentes situaciones en las que Pipo se mostraba enfadado en el cuento. Como en las demás veces, se incluirán situaciones en las que nos hayamos sentido enfadados ya sea que hayan explicado ellos mismos o que hayan ocurrido en clase. También podrán traer cosas de casa relacionadas con dicha emoción.</p>	
<p>Agrupamiento Gran grupo Individual (rutina)</p>	<p>Objetivos 1, 3, 4</p>	<p>Contenidos a, c, d, i</p>	<p>Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H</p>

ACTIVIDAD 6 “Miedo”		1 sesión 30 min.	TIPO Relación situación – emoción
<p>CUENTO Cuando estoy enfadado (Trace Moroney)</p>		<p>El/la docente introducirá el último cuento en el que se trabajarán aspectos sobre la emoción del miedo. Posteriormente, se reflexionará sobre el mismo. Se recordarán las situaciones en las que el conejo tenía miedo y se les preguntará si ellos también se han sentido así alguna vez y cuándo.</p> <p>Se seguirá trabajando mediante “Las Cajas de las emociones”. Se les presentará la caja del miedo y ésta será negra con las situaciones en que Pipo se muestra con miedo. También se incluirán dentro de la caja,</p>	





situaciones que nos produzcan miedo, ya sea que hayan explicado ellos mismos o bien que hayan ocurrido en clase. Además, podrán traer cosas de casa relacionadas con dicha emoción.


Agrupamiento Gran grupo Individual (rutina)	Objetivos 1, 3, 4	Contenidos a, c, d, i	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H
--	-----------------------------	---------------------------------	---

FASE 2 CONTROL DE LAS EMOCIONES

ACTIVIDAD 1 “Controlamos la tristeza”	1 sesión 30 min.	TIPO Estrategias para el manejo de las emociones negativas
<p>CUENTO ¡Adiós Tristeza! (Meritxell Martí & Xavier Salomó)</p>	<p>El/la docente presentarán los nuevos personajes de los cuentos que se trabajarán en los próximos días: Toni y Tina, otros dos conejitos que han venido a la clase a explicarnos sus historias sobre las emociones negativas y cómo han aprendido a superarlas.</p> <p>El/la docente hará una práctica guiada sobre el cuento y posteriormente se reflexionará sobre el mismo. Se detallará la situación triste que han vivido los personajes y cómo la han solucionado.</p> <p>Posteriormente, se recordarán las situaciones que se han colocado en la Caja de la Tristeza de la actividad 4 de la fase 1 durante los días anteriores; y se les preguntará qué pueden hacer para solucionarlas. Se</p>	

		<p>procederá a la escenificación del cuento y se intentarán representar las estrategias que vienen al final del libro como apoyo.</p> <p>Se crearán tarjetas de cada una de las estrategias trabajadas y se pegarán enfrente de la caja de la tristeza. Cada vez que pase alguna situación triste en clase que podamos colocar en la caja de la tristeza, se elegirá con qué estrategia de Toni y Tina se puede solucionar.</p>	
Agrupamiento	Objetivos	Contenidos	Ítems de evaluación
Gran grupo	1, 3, 4, 6, 7, 8, 9	a, c, d, f, i, j	A, B, C, D, E, F, H, I

ACTIVIDAD 2 “Controlamos el miedo”		1 sesión 30 min.	TIPO Estrategias para el manejo de las emociones negativas
<p>CUENTO Una tormenta... de Miedo (Meritxell Martí & Xavier Salomó)</p> 		<p>El/la docente explicará el cuento y posteriormente hará una reflexión sobre él. Se detallará la situación de miedo que han vivido los personajes y cómo la han solucionado.</p> <p>Posteriormente, se recordarán las situaciones que se han colocado en la Caja del Miedo de la actividad 6 de la fase 1 durante los días anteriores; y se les preguntará qué pueden hacer para solucionarlas. Después de esto se escenificará el cuento y se realizarán las actividades propuestas al final del libro.</p> <p>Como en la actividad anterior, se crearán tarjetas de cada una de las estrategias trabajadas, y se pegarán enfrente de la caja del miedo. Cada vez que pase alguna situación que provoque miedo en clase que podamos colocar en la caja, se elegirá con qué estrategia de Toni y Tina se puede solucionar.</p>	
Agrupamiento	Objetivos	Contenidos	Ítems de evaluación
Gran grupo	1, 3, 4, 6, 7, 8, 9	a, c, d, g, i, j	A, B, C, D, E, F, H, J

ACTIVIDAD 3 “Controlamos la ira”		1 sesión 30 min.	TIPO Estrategias para el manejo de las emociones negativas
<p>CUENTO ¡Qué Rabia de juego! (Meritxell Martí & Xavier Salomó)</p> 		<p>El/la docente introducirá el cuento y posteriormente se reflexionará sobre el mismo. Se detallará la situación de ira que han vivido los personajes y cómo la han solucionado.</p> <p>Seguidamente, se recordarán las situaciones que se han colocado en la Caja del Enfado de la actividad 5 de la fase 1 durante los días anteriores; y se les preguntará qué pueden hacer para solucionarlas. Después de esto se escenificará el cuento y se realizarán las actividades propuestas al final del libro. En ellas se enseña estrategias para calmarnos y relajarnos, podremos practicar algunas de ellas.</p> <p>Para seguir el hilo del resto de actividades, se crearán tarjetas de cada una de las estrategias trabajadas, y se pegarán enfrente de la caja del enfado. Cada vez que pase alguna situación que provoque ira o rabia en clase que podamos colocar en la caja, se elegirá con qué estrategia de Toni y Tina se puede solucionar.</p>	
Agrupamiento Gran grupo	Objetivos 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9	Contenidos a, c, d, h, i, j	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H, K

ACTIVIDAD 4 “Cuántas cosas bonitas tenemos”		1 sesión 30 min.	TIPO Positivismo
<p>CUENTO “Mermelada de Felicidad” del libro Cosquillas para el Corazón (Merçè Conangla & Jaume Soler)</p>		<p>El/la docente explicará el cuento y invitará a los alumnos a reflexionar sobre el mismo. Se les hará ver la cantidad de cosas de las que podemos disfrutar cada día y que muchas veces no nos damos cuenta que están ahí. Se darán ejemplos prácticos del día a día en el colegio como pueden ser el disfrutar de la compañía de los amigos, del goce de aprender, el tener un colegio dónde poder hacer muchas actividades divertidas, tener ropa, tener alimentos, tener una familia que nos quiere, tener</p>	



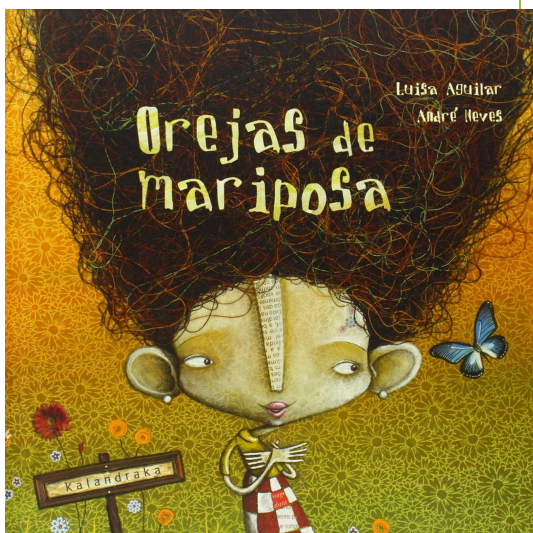
lápices, colores, sillas, mesas, maestros que se preocupan por nosotros, etc...

Posteriormente se hará nuestro propio bote de mermelada de felicidad. Cada niño dirá algo que le haga feliz, lo escribiremos y lo pondremos dentro del bote. Lo decoraremos todos juntos con *gomets* y decoraciones.

Agrupamiento Gran grupo Individual	Objetivos 4, 7, 8, 10	Contenidos d, i, j, k	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H, L, M
---	---------------------------------	---------------------------------	---

ACTIVIDAD 5 “Cuántas cosas bonitas tenemos”	1 sesión 30 min.	TIPO Autoestima
--	---------------------	---------------------------

CUENTO
Orejas de Mariposa
(Luisa Aguilar & André Llevés)



El/la docente invitará a los alumnos a escuchar el cuento y posteriormente reflexionará sobre el mismo. Se les hará ver la importancia de querernos a nosotros mismos y de reírnos de nuestros propios defectos.

Nos dibujaremos a nosotros mismos, tal y como somos y lo enmarcaremos con cartulina y *gomets* alrededor. Los colgaremos en la clase para que se puedan ver cada día.

Agrupamiento Gran grupo Individual	Objetivos 4, 7, 8, 11	Contenidos d, i, j, m	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H, L, N
---	---------------------------------	---------------------------------	---

ACTIVIDAD 6 “¡Así es la vida!”		1 sesión 30 min.	TIPO Tolerancia a la frustración
<p>CUENTO Así es la vida (Ana-Luisa Ramírez & Carmen Ramírez)</p> 		<p>El/la docente hará un análisis guiado del cuento y posteriormente se reflexionará sobre el mismo. Se intentará que los niños vean que después de un problema, hay una solución, o bien un pensamiento o visión del problema más positiva. Podremos poner ejemplos del mismo cuento o bien de aspectos corrientes que sucedan en el día a día del colegio y que quieran ser trabajados. Se podrán representar algunos de los problemas que planteen los niños, y se darán soluciones alternativas dando ejemplos de pensamientos positivos.</p> <p>Posteriormente se harán grupos de 4 alumnos y se les dará fotocopias de la protagonista del cuento cuando experimenta los distintos problemas y cuando encuentra el pensamiento positivo que le hace sentir mejor de cada uno de ellos. Se jugará al juego de las parejas e intentarán emparejar el problema con el pensamiento positivo.</p>	
Agrupamiento Gran grupo	Objetivos 7, 8, 12	Contenidos d, i, j, l	Ítems de evaluación A, B, C, D, E, F, H, L, O

ACTIVIDAD 7 “Reparamos nuestro corazón”		1 sesión 30 min.	TIPO Resiliencia
<p>CUENTO “El doctor repara-corazones” del libro Cosquillas para el Corazón (Merçè Conangla & Jaume Soler)</p>		<p>El/la docente introducirá el cuento y después se reflexionará sobre él. Se intentará que los niños vean que de cada problema siempre se sale con alguna solución y podemos sacar provecho de ellos. Se hablará sobre los distintos problemas que hemos podido experimentar y qué hemos aprendido de ellos.</p> <p>Se les dará un corazón en el que tienen que dibujar algo que les preocupe o que sea desagradable para ellos. Posteriormente, le engancharemos tiritas alrededor.</p>	

			
Agrupamiento	Objetivos	Contenidos	Ítems de evaluación
Gran grupo	7, 8, 13	d, i, j, n	A, B, C, D, E, F, H, L, P

Fuente: elaboración propia.

4.9. METODOLOGÍA

El tipo de metodología presente en dicha propuesta de intervención, destaca por su carácter interdisciplinar y su globalidad. Tiene en cuenta todas las disciplinas de conocimiento, y además parte de los intereses de los niños y niñas.

En esta etapa prima el aprendizaje por observación y experimentación, por lo que nos basaremos en la acción a través del juego para llevar a cabo dicha unidad didáctica. La lectura del cuento se trata de una herramienta lúdica en la que los niños aprenden simplemente dejándose llevar por la historia que se explica, no obstante únicamente tiene en cuenta una parte de las inteligencias múltiples en el aula. Para que la metodología sea flexible y se adapte a cualquier tipo de aprendizaje, se proponen otras actividades en forma de acciones después de la lectura del cuento. De esta manera los conceptos se afianzan más y se adaptan a cualquier ritmo y caso. Por tanto, se propone un tipo de metodología en la que tiene en cuenta la heterogeneidad del aula y el ritmo, dando lugar a la variación y la flexibilidad.

El tipo de agrupamiento principalmente es en gran grupo ya que el objetivo principal de dicha unidad es que mejoren tanto la gestión interna de las emociones como las relaciones con los demás. Por ello, la mayoría de actividades que se ofrecen, se tienen en cuenta todos los alumnos. No obstante, también existen actividades individuales y en pequeño grupo. Por tanto, el espacio ocupado correspondería al lugar de la Asamblea para explicar cada uno de los cuentos y para hacer las actividades en gran grupo; y en las mesas para las otras.

4.10. MEDIOS Y RECURSOS MATERIALES

Los materiales necesarios para realizar dicha unidad didáctica son principalmente los cuentos⁴ expuestos en cada una de las actividades. En función de cada actividad, se necesitarán otros. Se pueden consultar en la Tabla 5.

Tabla 5: Medios y recursos materiales de la unidad didáctica.

FASE 1	Act. 1	Espejo en forma de corazón.
	Act. 2	Tarjetas, hilos de lana y botes de color rojo, amarillo, verde, negro, azul y rosa. También se hará para cada niño pequeños monstruos de cada uno de los colores para la rutina
	Act. 3, 4, 5, 6	Caja amarilla, azul, roja y negra. Fotografías del cuento del conejo Pipo experimentando cada emoción.
FASE 2	Act. 1, 2, 3	Tarjetas control de las emociones.
	Act. 4	Bote felicidad, <i>gomets</i> , decoraciones, papel, bolígrafos.
	Act. 5	Papel, lápices de colores, cartulina para hacer marcos, <i>gomets</i> .
	Act. 6	Listas de problemas cotidianos, fotocopias de las escenas del cuento en que se experimentan los problemas, y fotocopias de las escenas de los pensamientos positivos.
	Act. 7	Fotocopias corazón y tiritas.

Fuente: elaboración propia.

4.11. SISTEMA DE EVALUACIÓN

La evaluación se basará en la observación por parte del docente para saber si se han cumplido los objetivos planteados en cada uno de nuestros alumnos. Para ello, propongo una serie de indicadores que ayudarán al profesor en dicha tarea evaluativa en la Tabla 6.

Tabla 6: Indicadores de evaluación de la unidad didáctica.

INDICADOR		SI	NO	A VECES
A	Reconoce sus propios sentimientos			
B	Reconoce los sentimientos de los demás			
C	Reconoce los sentimientos de los personajes de los cuentos			
D	Conoce el vocabulario relativo a las distintas emociones básicas.			
E	Utiliza el vocabulario de las emociones en su práctica cotidiana.			
F	Discrimina las distintas emociones básicas.			
G	Reproduce una emoción a través de expresión facial y corporal.			
H	Asocia las emociones básicas a las situaciones concretas de la vida.			

⁴ Véase bibliografía.

I	Ha adquirido estrategias de manejo de la tristeza.			
J	Ha adquirido estrategias de manejo del miedo.			
K	Ha adquirido estrategias de manejo de la ira.			
L	Las relaciones sociales y sus habilidades para ello, han mejorado.			
M	Es más positivo/a.			
N	Su autoestima es adecuada.			
O	Presenta una mayor tolerancia a la frustración.			
P	Ha adquirido una actitud resiliente.			

Fuente: elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

La inteligencia es lo que nos permite adaptarnos a los problemas de la vida resolviéndolos de la mejor manera posible. Esta visión del concepto de inteligencia da pie a profundizar más allá de la resolución de un problema matemático, se refiere a los problemas cotidianos en los que las emociones están muy presentes. Éstas determinan gran parte de nuestro comportamiento y son las que influyen en la mayoría de nuestras decisiones. No obstante, en la educación actual no se incluye ningún programa o secuencia didáctica en la que se les dé la importancia merecida atendiendo a lo trascendentes que son en nuestra vida diaria. Por ello, el presente trabajo pretende educar la inteligencia emocional utilizando una herramienta primordial en la etapa de Educación Infantil: los cuentos. Los niños se identifican con el personaje principal y son capaces de extrapolar las experiencias y situaciones que ocurren en la historia, hasta su vida diaria. Por ello, pueden identificarse emocionalmente con ellos.

El objetivo principal de este trabajo era construir una propuesta didáctica para niños de segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil, en la que se incluyesen los aspectos anteriormente comentados. Por tanto, debería potenciar la inteligencia emocional a través de los cuentos. Este objetivo general, se ha cumplido con éxito ya que se ha creado una unidad didáctica mediante la cual se trabajan los dos primeros componentes de la inteligencia emocional: la autoconciencia emocional y el autocontrol de las emociones. Se utiliza para la primera fase, una colección de cuentos en los que en primer lugar se presentan las emociones, por lo que se conoce los conceptos y se asocian a un color para facilitar la identificación. En segundo lugar, se trabaja la relación situación-emoción para mejorar la identificación de las mismas. En la fase dos, se dan estrategias para el autocontrol de las emociones negativas. Para ello, se relatan una colección de cuentos en los que los protagonistas son siempre los mismos y les ocurren diferentes situaciones que les provocan las distintas emociones. Posteriormente, las superan con creces utilizando una serie de estrategias que los niños adoptarán al escuchar el cuento. Además, en esta fase se trabajan aspectos primordiales para el control de las emociones en nuestra vida diaria: la autoestima, el positivismo,

la tolerancia a la frustración y la resiliencia. Estos cuatro elementos se han elegido por ser colaterales en el crecimiento emocional del ser humano; ya que si se trabajan, se aprende de una manera secundaria el control emocional. Para cada uno de ellos, se presentará un cuento distinto. En todas las actividades de la unidad, además de explicar el cuento, se reflexiona sobre él y se realizan actividades. Algunas primordiales son las “Cajas de las emociones”, la escenificación y práctica del control emocional, y la rutina de la identificación emocional de los alumnos a través del monstruo de los colores. Estas actividades refuerzan la idea del cuento y hacen que permanezca durante mucho más tiempo y no se olvide, pero lo primordial es la práctica guiada de la historia explicada.

Para llegar a la creación de dicho proyecto se han tenido que seguir una serie de objetivos específicos que se basan en primer lugar en la investigación y documentación del concepto de inteligencia emocional. Esta parte ha quedado bien definida en el marco teórico. No obstante, ha sido una tarea difícil la de concretar lo que significa la inteligencia emocional en la etapa infantil, ya que se trata de un constructo que se va adquiriendo a lo largo de la vida; por lo que la literatura nos da información general del concepto, y no lo especifica por etapas evolutivas. Este aspecto sería conveniente tenerlo en cuenta para futuras investigaciones. De este modo, lo que se ha hecho es introducir un apartado del desarrollo emocional del niño en la etapa que nos ocupa, para así intentar pautar en qué momento emocional nos encontramos y qué se puede trabajar a la hora de diseñar el proyecto didáctico. Además también, se ha incluido un apartado en el que se explica la importancia del uso del cuento como herramienta didáctica en Educación Infantil y también su uso como herramienta terapéutica. En él se nos muestra, cómo el niño se identifica con el personaje del cuento, y de este modo es capaz de extrapolar las situaciones que vive o experimenta dicho personaje en la historia, hacia su vida cotidiana y diaria.

Otro de los objetivos específicos planteados, ha sido la investigación de los recursos materiales en formato de cuento que podrían encajar en la propuesta didáctica. Se hizo una revisión exhaustiva, y aunque se tuvieron algunos inconvenientes de acceso a algunos recursos, se pudieron elegir materiales que se adaptaban de forma positiva a la unidad didáctica. Para ello, se revisaron numerosos cuentos que pudieran encajar en la clasificación de educación emocional. Una vez leídos y analizados aquellos a los que se pudo tener acceso, se eligieron los que se adaptaban a la etapa evolutiva que nos ocupa, y además se referían a las distintas fases de la inteligencia emocional. Por tanto, se ha logrado dicho objetivo a pesar de las distintas dificultades.

A partir de la consecución del objetivo anterior, se puso en marcha el siguiente: el diseño de la propuesta didáctica. Se revisaron los criterios de los distintos apartados que debe contener una unidad didáctica y se procedió a elaborar cada uno de ellos. En primer lugar se concretaron los objetivos y las competencias, así como los contenidos. Posteriormente se diseñaron las actividades teniendo en cuenta los materiales y los recursos de los que se disponían. Se concretó la

temporalización, la metodología y el sistema de evaluación. En global, se ha conseguido diseñar una unidad didáctica completa y que cumple con los criterios que se requieren para que cualquier docente pueda aplicarla en su aula de infantil.

Además, se plantearon objetivos dentro de la misma unidad didáctica. El principal era mejorar los procesos emocionales de los alumnos, así como su bienestar psicológico y social. Se considera que la ejecución del proyecto didáctico, mejorará los procesos emocionales de los alumnos, y por ende, su bienestar personal. Esto es así ya que se trabajan dos fases claves en los componentes de la inteligencia emocional: la autoconciencia y el autocontrol emocional; ya mencionados anteriormente. Se considera que el trabajo de estos componentes mejora considerablemente la vida personal de los alumnos⁵. No obstante, cabe esperar los resultados de una posible futura investigación, en la que se pueda valorar el nivel de inteligencia emocional antes de iniciar la unidad didáctica; y después de ponerla en práctica. De este modo, se podrá valorar la eficacia de la misma y la intencionalidad de desarrollo y promoción de inteligencia emocional que tiene el proyecto. Otra opción sería la puesta en práctica de la unidad, y al final de la misma; que el docente valore si se han logrado los objetivos específicos o no, mediante el sistema de evaluación que se propone al final de la unidad.

En conclusión, se han alcanzado todos los objetivos planteados para el presente trabajo y se ha logrado la creación de un instrumento didáctico relevante para el sistema educativo, ya que trabaja aspectos que curricularmente no han sido definidos ni valorados con profundidad y los cuales son imprescindibles para el buen desarrollo emocional y bienestar psicológico de las personas.

6. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de mis estudios he adquirido numerosas competencias que me han capacitado para mi rol docente. En las asignaturas de lenguas tales como Didáctica de la Lengua Inglesa, Didáctica de la Lengua Española e incluso en Expresión Plástica; he aprendido las distintas formas que tiene un niño para expresarse. En las primeras de forma oral y en la última de forma plástica. Además, en Didáctica de la Educación Física y el Deporte; y en Música; también he aprendido la forma que tiene el niño para expresarse a través del cuerpo y a través de la música. En todas ellas, podemos fomentar la creatividad de los alumnos y se deben potenciar todas y cada una de ellas para que el alumno pueda desarrollar al máximo sus capacidades. Además, en todo ello, he aprendido que para cada edad hay distintos aspectos a tener en cuenta, por lo que el grado, me ha dado la perspectiva evolutiva que necesitaba a la hora de pensar qué actividades puedo desarrollar con cada grupo de alumnos. También, dentro del grado, se ha potenciado al máximo el uso provechoso de las nuevas tecnologías y el uso pedagógico de las mismas. He creado y diseñado actividades mediante éstas y

⁵ Véase subapartado E del apartado 3.1. del marco teórico: “Evidencias empíricas sobre el concepto de Inteligencia emocional”

esto me ha permitido mejorar mis competencias respecto a las TIC. Además, he aprendido que la forma más efectiva para transmitir un aprendizaje es mediante el uso estratégico del juego. Un claro ejemplo es en el pensamiento matemático. He desarrollado competencias para poder identificar posibles disfunciones y alteraciones en el desarrollo normalizado de un niño, así como a saber transmitir buenos valores y actitudes relacionados con la convivencia y la cooperación. Todas estas competencias me las ha dotado el grado en Educación Infantil y han conformado mi estructura de profesional docente.

A continuación, quisiera destacar las competencias adquiridas en mi Trabajo Fin de Grado. En mi opinión, dicho trabajo refleja mi lado más personal como profesional. Es decir, ha sido el proyecto que ha permitido encauzar todas mis competencias y habilidades como maestra, a la vez que reflejar mi concepción sobre la educación actual. Considero que tengo habilidades y dotes para explicar cuentos, y además, me identifico plenamente con todo el contenido que dimos en la asignatura de Literatura Infantil. Por ello, creo en los cuentos como herramientas esenciales para transmitir aprendizajes y valores en la etapa de Educación Infantil. Por otro lado, considero que es importante educar las emociones para completar la educación de las futuras generaciones. Por tanto, el trabajo de fin de grado me ha permitido desarrollar competencias de investigación y de análisis para poder confluir estos dos aspectos relevantes en mi formación como maestra.

En relación a lo anterior, quisiera analizar mi visión sobre la educación y rol docente. Creo que un buen maestro debe entender ante todo, que tiene personas delante de él/ella, y que depende de su labor, el futuro de dichas personas. Es algo más que la mera transmisión de conocimientos; se transmiten valores y actitudes ante la vida. Dejas huella en cada uno de tus alumnos y eso repercutirá en el futuro de cada uno de ellos. Por ello, considero fundamental la educación emocional, como he dicho anteriormente. Además, opino que nuestros alumnos tienen unas características diferentes y adquieren el aprendizaje, también de formas distintas. Creo firmemente en la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1983). Por ello, el docente debe transmitir los conocimientos de formas distintas para dar la posibilidad a todos los alumnos de poder adquirir dichos conocimientos. Finalmente, comentar que mi visión sobre el proceso de aprendizaje es constructivista, es decir, considero que para que el alumno adquiera conocimiento productivo; éste debe reconstruir los conocimientos que ya tiene para introducir el nuevo. Además, esto se produce a través de la construcción propia del conocimiento. Es decir, es el alumno el que encuentra el aprendizaje.

Finalmente, dar las gracias a todos aquellos profesionales con los que he tenido la suerte de compartir mi grado, y de los que he aprendido numerosos aspectos que han hecho posible ser la maestra que estoy a punto de ser.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, L., Llaves, A. (2008). *Orejas de mariposa*. Andalucía: Kalandraka.
- Castillo, E. y Peña, R.A. (2005). *Inteligencia emocional y Educación*. Zaragoza: Fundación Investigación y Futuro.
- Ceballos, I. (2016). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. Logroño: UNIR Editorial.
- Conangla, M. (2015) *Cosquillas para el corazón*. Badalona: Parramon.
- Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Barcelona: Flamboyant.
- Martí, M., Salomó, X. (2013). *¡Adiós Tristeza!*. Barcelona: Almadraba
- Martí, M., Salomó, X. (2013). *Una tormenta de miedo*. Barcelona: Almadraba
- Martí, M., Salomó, X. (2013). *¡Qué rabia de juego!*. Barcelona: Almadraba
- Morgado, I. (2010). *Emociones e Inteligencia Social*. Barcelona: Ariel.
- Ramírez, A.L., Ramírez, C. (2005). *Así es la vida*. Valencia: Dialogo.
- Trace, M. (2005). *Cuando estoy contento*. Madrid: SM
- Trace, M. (2005). *Cuando estoy triste*. Madrid: SM
- Trace, M. (2005). *Cuando estoy enfadado*. Madrid: SM
- Trace, M. (2005). *Cuando tengo miedo*. Madrid: SM
- Witek, J., Roussey, C. (2015). *Así es mi corazón*. Madrid: Cubilete.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barchard, K.A. (2003). Does emotional intelligence assist in the prediction of the academic success?. *Educational and Psychological Measurement*, 63(5), 840-858.
- Bermejo, M.R., Ferrándiz, C., Ferrando, M. y Prieto, M.D. (2006). Fundamentos psicopedagógicos de las inteligencias múltiples. *Revista Española de Pedagogía*, 64(233), 5-19
- Bettelheim, B. (1986). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Ed. Critica
- Binet, A. (1909). *Las ideas modernas acerca de los niños*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (trad. cast., 1999).
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bruder, M. (2005). El cuento terapéutico como favorecedor de la resiliencia. Una primera aproximación. *Psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 6, 15-27.
- Camps, J y Marín, J. (1997). El cuento narrado, un medio de favorecer la imaginación. *Primeras Noticias Literatura infantil y juvenil*, 151, 9-12

- Carrasco, P. (2008) *Estudio del valor terapéutico de la literatura infantil en niños hospitalizados*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia.
- Castillo, E. y Peña, R.A. (2005). *Inteligencia emocional y Educación*. Zaragoza: Fundación Investigación y Futuro.
- Ceballos, I. (2016). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. Logroño: UNIR Editorial
- Ciarrochi, J., Chan, A. y Bajgar, J. (2001). Measuring emotional intelligence in adolescents. *Personality and Individual Differences*, 31 (7), 1105-1119.
- Comeche, M.I. y Vallejo, M.A. (2012). *Manual de terapia de conducta en la infancia*. Madrid: Dykinson
- Diez, L. y Domit, V. (2006). La capacidad de los cuentos de hadas de desarrollar un horizonte de significado desde la niñez temprana. *Odiseo*, 4(8), 18 – 29.
- Domenech, B. (1995). Introducción al estudio de la Inteligencia: teorías cognitivas. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(7), 149-162
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 33(2), 97-116.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2), 114-126.
- Fernandez-Berrocal, P. y Ruíz, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de investigación Psicoeducativa*, 6(15), 421-436.
- García, L. (1995). Carácter limitado del modelo adoptado por Charles Spearman. *Revista de Historia de la Psicología*, 16(3-4), 17-24.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Nueva York: Bantam Books.
- Herrera, C. y Arredondo, V. (2014). El lenguaje simbólico de los cuentos de hadas. *Uaricha*, 11(26), 63-71.
- Hillman, J. (1979), Myth and the Quest for meaning, A note on story, by James Hillman, Story telling and Education. *Parabola*, 4(4), 14-26.
- Liau, A. K., Liau, A. W. L., Teoh, G. B. S., Liau, M. T. L. (2003). The Case for Emotional Literacy: the influence of emotional intelligence on problem behaviours in Malaysian secondary school students. *Journal of Moral Education*, 32 (1), 51-66.
- Lopes, P. y Salovey, P. (2004). Toward a broader education: social, emotional and practical skills. En J.E. Zins, R.P. Weissberg, M.C. Wang, y H.J. Walberg (1ªEd.), *Building school success on social an emotional learning* (pp. 79-93). New York: Teachers College Press.
- Maurer, M. y Brackett M. A., (2004). *Emotional Literacy in the middle school. A 6 step program to promote social, emotional and academic learning*. New York: Ed. Dude.
- Mayer, J. D., Caruso, D. y Salovey, P. (2000). Selecting a measure of emotional intelligence: the case for ability scales. En R. Bar-On y J. D. A. Parker (1ªEd.), *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace* (pp. 320-342). San Francisco: Jossey-Bass.

- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (1ºEd.). *Emotional Development and Emotional Intelligence; Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Moreno, J.M. y Rabazo, M.J. (2007) Teoría de la mente: la construcción de la mente mediante los cuentos de hadas. *Revista Enseñanza e investigación en psicología*, 12(1), 179-201.
- Morgado, I. (2010). *Emociones e Inteligencia Social*. Barcelona: Ariel.
- Newsome, S., Day, A. L. y Catano, V. M. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 29 (6), 1005-1016.
- Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, *por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil*. Boletín Oficial del Estado, 5, de 5 de enero de 2008.
- Petrides, K. V., Frederickson, N. y Furnham, A. (2004). The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school. *Personality and Individual Differences*, 36 (2), 277-293.
- Ramos, N. S., Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2007). Perceived emotional intelligence facilitates cognitive-emotional processes of adaptation to an acute stressor. *Revista Cognition and Emotion*, 21 (4) , 758-772.
- Salinas, E. (2011). El cuento infantil y el sistema de valores. *Revista Entorno*, 35(12), 18-22.
- Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A. y Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 17(4), 611-627.
- Santana, A. C. (2007). Louis Leon Thurstone. *Revista Avances en Medicina*, 5(8), 172-174.
- Schutte, N. S., Malouff, J., Bobik, C., Coston, T., Greeson, C., Jedlicka, C. *et al.* (2001). Emotional intelligence and interpersonal relations. *Journal of Social Psychology*, 141 (4), 523-536.
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golden, C. J. *et al.* (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25 (2), 167-177.
- Shapiro, L. E. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. Bilbao: Grupo Zeta.
- Trinidad, D. R., Unger, J. B., Chou, C.P., Azen, S. P. y Johnson, C. A. (2004). Emotional intelligence and smoking risk factors in adolescents: Interactions on smoking intentions. *Journal of Adolescent Health*, 34 (1), 46-55.
- UNICEF (2007). *Pobreza infantil en perspectiva: Un panorama del bienestar infantil, en los países ricos. Innocenti Report Card*. Florencia: Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF.
- Vallés, A. (2002). *S.I.C.L.E. Siendo Inteligente con las Emociones*. Valencia: Promolibro.
- Vallés, A. (2003). *Emoción-ate con inteligencia*. Valencia: Promolibro.
- Vidal, M. (2004). *Crecer y aprender. Habilidades Sociales y Emocionales*. Madrid: ICCE.

9. ANEXOS

ANEXO 1: Cuadro clasificatorio de las emociones. (Rafael Bisquerra, 2000, extraído del libro de Castillo y Peña, 2005)

EMOCIONES NEGATIVAS	Ira	Rabia, cólera, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, exasperación, tensión, agitación, acritud, animadversión, irritabilidad, hostilidad, violencia, enojo, celos, envidia, impotencia...
	Miedo	Temor, horror, pánico, terror, pavor, desasosiego, susto, fobia, aprensión, inquietud, incertidumbre...
	Ansiedad	Angustia, desesperación, inquietud, estrés, preocupación, anhelo, desazón, nerviosismo...
	Tristeza	Depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, pesar, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desgana, morriña, abatimiento, disgusto...
	Vergüenza	Culpabilidad, timidez, inseguridad, vergüenza ajena, bochorno, pudor, recato, rubor, sonrojo, perplejidad, remordimiento, humillación...
	Aversión	Hostilidad, desprecio, acritud, animosidad, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco, repugnancia, desdén, disgusto...
EMOCIONES POSITIVAS	Alegría	Entusiasmo, euforia, excitación, contento, deleite, diversión, placer, gratificación, satisfacción, capricho, éxtasis, regocijo, alivio, felicidad, gozo...
	Humor	Provoca sonrisa, risa, carcajada...
	Amor	Afecto, cariño, ternura, simpatía, empatía, aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, respeto, devoción, adoración, veneración, enamoramiento, gratitud...
	Felicidad	Gozo, tranquilidad, paz interior, dicha, placidez, satisfacción, bienestar...
EMOCIONES AMBIGÜAS	✓ Sorpresa, esperanza, compasión	
EMOCIONES ESTÉTICAS	Son las producidas por las manifestaciones artísticas (literatura, pintura, escultura, música,...). Pueden ser positivas o negativas.	

ANEXO 2: Cuadro evolutivo de la manifestación emocional de 0 a 6 años (Castillo y Peña, 2005):

EDAD	MANIFESTACIÓN EMOCIONAL
Nacimiento	Emociones innatas de supervivencia y comunicación: llanto, sonrisa, etc...
1 mes	Primeras caricias como respuesta al placer visceral.
3 mes	Reconocen las emociones de alegría y enfado. Aparece la sonrisa social y se producen reacciones por sobresalto (ansiedad). Discrimina expresiones faciales de contento, rabia o sorpresa.
4 mes	Ríe ante situaciones y discrimina entre el gesto de furia y de tristeza.
5 mes	Aparece la sorpresa ante la cara de enfado y responde con sonrisa.
6 mes	Se excita fácilmente dando muestras de alegría y puede reaccionar con miedo.
7 mes	Presenta reacciones de ansiedad ante desconocidos o estímulos inesperados.
8 mes	Ya identifica el significado emocional de una emoción, tanto positiva como negativa. Muestra comportamientos empáticos al ver llorar a alguien. Aparece el miedo y la culpa ante situaciones propias.
1 año	Continúan desarrollándose las habilidades empáticas. Empieza a superar pequeñas situaciones de miedo y a partir de los 19 meses, a inhibir emociones. El aprendizaje que se realiza durante el primer año y medio, es a través de las conductas afectivas de los demás.
2 años	Imita la expresión facial de las emociones básicas.
3 años	Distinguen a las personas por la relación emocional que establecen. Reconocen emociones en los personajes de los cuentos.
4 años	Emplea los términos: feliz, contento, alegre, enfadado y asustado.
5 años	Acelerado aprendizaje de la expresividad emocional. Se producen manifestaciones conductuales que implican estados emocionales: hacer bromas, molestar, etc...
6 años	Asocian la pelea con emoción de ira y el juego con la satisfacción y la alegría.